

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO

(VIA GALVESTON.)

(Servicio especial de La Union.)

LONDON, 27th.—The defeat of the Government has left all political parties of the House of Commons in a state of chaos which may result in a dissolution of Parliament, and an appeal to the country.

Mr. Gladstone held a conference this afternoon with Lord Granville in relation to the resignation of office by the Liberals.

The Marquis of Salisbury will have an interview with him to-day.

Mr. W. H. Smith was sworn in yesterday as Chief Secretary of Ireland.

A meeting of the Cabinet will also be held to-day, after which the Ministers will proceed to Osborne, and place their resignation in the hands of the Queen.

The crisis excites little interest among the general public. Everything is quiet in the commercial and financial markets, but slightly weaker.

CONSTANTINOPLE, 27th.—The inhabitants of the Island of Crete, three quarters of whom are Greeks, are much excited over the prospect of the arrival of the Greek squadron.

Only two Turkish ironclads are in the Cretan waters.

LONDON, 28th.—The Daily Telegraph says it is the opinion of the leading Liberals, including many former Ministers, that Mr. Gladstone should invite Mr. Parnell or Mr. Healey's assistance in managing the Home Rule Scheme for Ireland.

The Standard says Mr. Chamberlain will be the Irish Secretary in the Gladstone Cabinet.

All the Continent, except Russia, regrets the resignation of the Tory Government.

Lord Salisbury and Sir Michael Hicks Beach will announce their resignation to the Government in Parliament to-day.

Athens, 28th.—The Porte threatens an immediate invasion of Thessaly.

The fall of the Salisbury Government has raised the hopes of Greece.

CONSTANTINOPLE, 28th.—30,000 Martini rifles from America have been forwarded to the front.

The fleet is taking on board three months provisions, and a large supply of ammunition.

SOFIA, 28th.—The Greek Consul here has returned to Greece.

His return is attributed to the critical situation of that country.

The Ottoman and Bulgarian Delegates have started for Bucharest to attend the peace negotiations.

Bulgaria insists upon a war indemnity. The Servians are vigorously fortifying between Nissa and Piro.

The inhabitants living on the frontier have been ordered to withdraw into the interior, as it is expected war will be renewed.

In spite of the armistice the Servian troops are massing on the frontier, and erecting earthworks.

LONDON, 28th.—The Pall Mall Gazette, commenting on the facts of official records, shows that Lord Hartington and Mr. Goschen, Liberals, voted with the Government in the division.

They declared the decision of the Liberals in the division completely debars the Queen from intruding either party to form a new Ministry.

Lord Hartington may possibly retire into private life.

The Conservatives rely upon dissensions in the Liberal ranks, which will prevent Mr. Gladstone from forming a durable Cabinet.

LONDRES, 27.—La derrota del gobierno ha dejado en un estado de desorden a todos los partidos políticos de la Cámara de Comunes, lo que probablemente tendrá por resultado una disolución del Parlamento y un llamamiento a las urnas.

Mr. Gladstone tuvo una conferencia esta tarde con Lord Granville respecto del adelantamiento al poder de los liberales.

El marqués de Salisbury tendrá hoy una entrevista con él.

El señor W. H. Smith, secretario en jefe del Gobierno, preside el parlamento ayer.

El día tendrá lugar una reunión del Gabinete después de la cual los ministros se dirigirán a Osborne para entregar sus renuncias en manos de la reina.

La crisis despierta poco interés entre el público en general. En los círculos comerciales y financieros todo está tranquilo, pero la tendencia es un poco a la baja.

CONSTANTINOPLE, 27.—Los habitantes de la isla de Creta, tres cuartas partes de los cuales son griegos, están muy agitados con la perspectiva de la llegada de la escuadra griega.

En las aguas de Creta solo hai dos blindados turcos.

LONDRES, 28.—Dice el Daily Telegraph que la opinión de los liberales mas caracterizados, es que Mr. Gladstone deba pedir la ayuda de Mr. Parnell o de Mr. Healey para arreglar el proyecto de autonomía para Irlanda.

Dice el Standard que Mr. Chamberlain será el secretario para Irlanda en el Gabinete de Gladstone.

Todas las naciones del continente con excepción de la Rusia desprecian la renuncia del gobierno conservador.

festaciones, presididas por el general Pedro Mas y por el contra-almirante Aurelio Garcia y Garcia. Pirola manifestó agradecimiento y dijo que trabajaría por el levantamiento de su partido y que aceptaba desde luego el puesto que se le designara.

En Lima se le hicieron iguales manifestaciones. Los demás partidos políticos quisieron impedir la manifestación a Pirola, formando desórdenes y pidiendo. Con este motivo hubo gran alboroto en el Callao adonde mandaron fuerzas desde Lima para contener los desórdenes.

El ministro inglés recibió instrucciones para entablar reclamaciones diplomáticas con el gobierno.

BOLIVIA.—Falleció el doctor Doria Medina, ex-miembro del ministerio de esa república.

EL CORRESPONSAL.

INTERIOR. CARTA POLÍTICA.

Santiago, Enero 26 de 1886.

SEÑOR DON N. N.

Valparaíso.

¡Cuán hermosa despertar de la opinión pública hemos presenciado en los cuatro últimos meses, mi amigo! Tanto mas hermoso cuanto mas inesperado. Los que agobiados por el pesar divisábamos por doquiera corrupción o servilismo, delicto o culpable indolencia que se convertía en complicidad, hemos experimentado la satisfacción mas noble al presenciar los dignos procedimientos de la parte sana del liberalismo, que tan pronto como advirtió que solo era juguete de la inmorral política de Santa María, levantó en alto la bandera a cuya sombra pretendían ampararse los hombres del poder y formó campamento a parte escribiendo en sus pendones: Libertad electoral y Honradez en el manejo de los fondos públicos. La tan entusiasta acogida que el país dispensó a esos hombres ha sido prueba bastant de que interpretaban fielmente el sentimiento público al combatir la actual política, y hoy día la jerarquía ha cedido su puesto a la acción y el patriotismo ha galvanizado al país entero.

El candidato para el cargo de jefe de la política del país, había deseado describirle en esta misma los resultados producidos por la indecorosa y atolondrada actitud del Gobierno, dándole a conocer los recursos inesperados con que se iniciará la próxima lucha presidencial y que le llevarán al convencimiento de que no solo jamás se ha reunido una oposición tan formidable, sino tambien de que por grande que sea la tiranía, por enormes los atropellos que se pongan en práctica para que la actual pandilla gubernativa continúe usufructuando los caudales nacionales, todo se estrellará resistentemente contra la rigurosa y enérgica resistencia que le opondrán, no solo todos los hombres honrados sino tambien todos los partidos de Chile; pero por no alargarse en estos datos, los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos.

El partido radical con sus jefes Matta, Vergara y Recabarren a la cabeza, dió el mas expulso voto de severa condenación a la política de Santa María en la convención del 22 de noviembre, y desemmascarando a los que se denominan liberales del gobierno, dió el fallo mas autorizado posible declarándolos piratas sin leyes, ni banderas.

El genuino partido liberal, a su vez, manifestó su modo de apreciar la situación, y en efecto, sus luminarias como accertamiento, aunque por burla, los apellidó al bastardo conocido diputado señor Joaquín Elizarriz, fingido con engaño de conducta torpe e indecorosa de Santa María, quien infatigado por el eventual maneo que ya se desliza de sus manos, se complace en probar que no existen linderos bastantes resistentes para detener la ola de desmoralización y atropello que ha inundado al país. Los señores Aldunate, Sánchez F., García de la Huerta, Altamirano, Matte, Gandarrillas, Vicente Reyes, Barros Arana, Amunátegui, y tantos otros ilustres caudillos de la causa liberal, son bastantes conocidos en el país para que éste pueda dejarse sorprender por la pandilla que disfruta el manejo de los dineros del Estado, y que se ha bautizado con el pomposo nombre de Liberal Radical, y en cuyas filas tienen colocados los aventureros de todos los campos, los pocos escrupulosos que hacen de la política un comercio y esa especie tan abundante en Chile de partidarios de todo gobierno.

Con un ejército formado por tales elementos no se puede extrañar los frutos producidos: el funesto voto de la Cámara el 9 de enero con el aparato de fuerzas, los atropellos que lo acompañaron, y los indecorosos incidentes producidos por los caballeros, que para mengua del país ocupan los sillones ministeriales, no son sino el preludio de lo que ha de suceder mas tarde cuando los penetra el temor de que el voto popular ha de castigarnos enviando a la Moneda a los honrados hombres del país. Y si dichos señores actúan con un prelado tímido, ello no significa que no demuestren su sincera adhesión al presente sistema, que hasta el momento no se había efectuado en Chile un atentado que angustia mas terribles consecuencias: aceptar que una mayoría rompa cuando el agrado del Reglamento de la Cámara, es destruido y despedazar la acción de las minorías que desde ese momento no tienen razon de ser; es permitir que un Ejecutivo tan inmoral como el actual, el día que carezca de mayoría aprese el poder de representantes mayores para formarse una en un instante dado y sancione las mayores iniquidades: es aun el abrir paso a la revolución a que uno de los atropellos en lucha, fingido en la Cámara por esos medios reprobados, tendrá que recurrir como último medio de apelación.

Y no se diga que en este punto, ha exigido ese sacrificio; no, ha sido solo el interés del comprador y el de quien lo que ha inducido a obrar; estas instituciones públicas o destruidas o reducidas a la nada, son el resultado de nuestras ambiciones de no insensatos bastardos, estuvo la mayoría de la Cámara, por lo último: esto lo condena el país y lo reprobó la historia.

Conviene fijar bien la atención en este incidente, mi amigo; así es que me detendré un momento mas a considerarlo bajo un punto de mira que, según creo, no ha sido tocado aún. Usted sabe que el motivo del conflicto fué el Ministerio, que la minoría exijía dejara sus asientos: pues bien, el Ministerio compuesto de nulidades petulantones y humildes otros, se negó a abandonar esos puestos que solo el acaso, y una administración corrompida pudo conferirles, y la mayoría los mantuvo con tales medios porque le temia a la opinión pública y al apoyo que el conjunto de la nación pública y eso está muy lejos de suceder; pues bien, saben ellos los que no saben, a los señores Espinosa, Elizarriz, Liñan, Carnalán, Bernalles, Ugalde, Cotapos, Montecinos, etc., la inocencia, el escándalo, la fatuidad, y la simpleza, que en sus filas no se encuentra una sola figura que signifique respeto o prestigio; y que tambien el país ha manifestado claramente el juicio que le merece la indecorosa conducta de la pandilla que espelota los recursos del Estado.

Es este el motivo porque no se atrevieron a valerse de su número para fingir a los diputados de minoría; pues semejante conducta hubiera producido en el país tempestades cuyo fin no se puede razonablemente imaginar. Prefirieron el voto de 9 contra el rotundo de tropa, no solo el edificio del Congreso sino tambien el salon de sesiones, y haciendo pen-

netrar en éste un gran número de agentes de policía secreta que llevaban rigorosa consigna en contra de los diputados de oposición. Aquí tiene usted la verdad clara y neta, y para vergüenza nuestra es en nombre de una libertad sin estorbo, no le habria estorbo a nadie que conozca los ensangantados pondones que sirven de labar al círculo monti-varista; pero que una administración que tanto empeño pone en alardar de liberal y progresista, es algo incomprensible e inaudito; así como tambien es extraño que Santa María tan astuto como es, se haya dejado caer en sus propias redes comprometiéndose tanto en beneficio de un determinado candidato; lo que no ha dejado de producir sus frutos. Para probar mi aserto, puedo referirle que el sábado próximo pasado, despues de la indecorosa escena que motivó el famoso atentado de conde don Aníbal Zañartu en el valentón de comedia que motivó el famoso atentado de conde don Aníbal Zañartu que no me ha lícito referir por ahora y que hicieron que los infames del candidato oficial juzgaran necesaria la presencia de éste en Santiago; al efecto lo llamaron con urgencia y repetidas veces a Viña del Mar, y según me lo ha referido don Ramon Bañados Espinosa, Bañados contestaba que ya no se molestaba; que salieran del pantano libremente como entraron, que a él no le importaba un bledo esto, porque por fin habia comprometido a Santa María de un modo público. Despues de muchas instancias, me decía el señor Bañados, conseguimos que recien el lunes se apareciera por acá.

Ya tiene usted explicada la actual situación política del país; habia deseado describirle en esta misma los resultados producidos por la indecorosa y atolondrada actitud del Gobierno, dándole a conocer los recursos inesperados con que se iniciará la próxima lucha presidencial y que le llevarán al convencimiento de que no solo jamás se ha reunido una oposición tan formidable, sino tambien de que por grande que sea la tiranía, por enormes los atropellos que se pongan en práctica para que la actual pandilla gubernativa continúe usufructuando los caudales nacionales, todo se estrellará resistentemente contra la rigurosa y enérgica resistencia que le opondrán, no solo todos los hombres honrados sino tambien todos los partidos de Chile; pero por no alargarse en estos datos, los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos.

El partido radical con sus jefes Matta, Vergara y Recabarren a la cabeza, dió el mas expulso voto de severa condenación a la política de Santa María en la convención del 22 de noviembre, y desemmascarando a los que se denominan liberales del gobierno, dió el fallo mas autorizado posible declarándolos piratas sin leyes, ni banderas.

El genuino partido liberal, a su vez, manifestó su modo de apreciar la situación, y en efecto, sus luminarias como accertamiento, aunque por burla, los apellidó al bastardo conocido diputado señor Joaquín Elizarriz, fingido con engaño de conducta torpe e indecorosa de Santa María, quien infatigado por el eventual maneo que ya se desliza de sus manos, se complace en probar que no existen linderos bastantes resistentes para detener la ola de desmoralización y atropello que ha inundado al país. Los señores Aldunate, Sánchez F., García de la Huerta, Altamirano, Matte, Gandarrillas, Vicente Reyes, Barros Arana, Amunátegui, y tantos otros ilustres caudillos de la causa liberal, son bastantes conocidos en el país para que éste pueda dejarse sorprender por la pandilla que disfruta el manejo de los dineros del Estado, y que se ha bautizado con el pomposo nombre de Liberal Radical, y en cuyas filas tienen colocados los aventureros de todos los campos, los pocos escrupulosos que hacen de la política un comercio y esa especie tan abundante en Chile de partidarios de todo gobierno.

Con un ejército formado por tales elementos no se puede extrañar los frutos producidos: el funesto voto de la Cámara el 9 de enero con el aparato de fuerzas, los atropellos que lo acompañaron, y los indecorosos incidentes producidos por los caballeros, que para mengua del país ocupan los sillones ministeriales, no son sino el preludio de lo que ha de suceder mas tarde cuando los penetra el temor de que el voto popular ha de castigarnos enviando a la Moneda a los honrados hombres del país. Y si dichos señores actúan con un prelado tímido, ello no significa que no demuestren su sincera adhesión al presente sistema, que hasta el momento no se había efectuado en Chile un atentado que angustia mas terribles consecuencias: aceptar que una mayoría rompa cuando el agrado del Reglamento de la Cámara, es destruido y despedazar la acción de las minorías que desde ese momento no tienen razon de ser; es permitir que un Ejecutivo tan inmoral como el actual, el día que carezca de mayoría aprese el poder de representantes mayores para formarse una en un instante dado y sancione las mayores iniquidades: es aun el abrir paso a la revolución a que uno de los atropellos en lucha, fingido en la Cámara por esos medios reprobados, tendrá que recurrir como último medio de apelación.

Y no se diga que en este punto, ha exigido ese sacrificio; no, ha sido solo el interés del comprador y el de quien lo que ha inducido a obrar; estas instituciones públicas o destruidas o reducidas a la nada, son el resultado de nuestras ambiciones de no insensatos bastardos, estuvo la mayoría de la Cámara, por lo último: esto lo condena el país y lo reprobó la historia.

Conviene fijar bien la atención en este incidente, mi amigo; así es que me detendré un momento mas a considerarlo bajo un punto de mira que, según creo, no ha sido tocado aún. Usted sabe que el motivo del conflicto fué el Ministerio, que la minoría exijía dejara sus asientos: pues bien, el Ministerio compuesto de nulidades petulantones y humildes otros, se negó a abandonar esos puestos que solo el acaso, y una administración corrompida pudo conferirles, y la mayoría los mantuvo con tales medios porque le temia a la opinión pública y al apoyo que el conjunto de la nación pública y eso está muy lejos de suceder; pues bien, saben ellos los que no saben, a los señores Espinosa, Elizarriz, Liñan, Carnalán, Bernalles, Ugalde, Cotapos, Montecinos, etc., la inocencia, el escándalo, la fatuidad, y la simpleza, que en sus filas no se encuentra una sola figura que signifique respeto o prestigio; y que tambien el país ha manifestado claramente el juicio que le merece la indecorosa conducta de la pandilla que espelota los recursos del Estado.

Es este el motivo porque no se atrevieron a valerse de su número para fingir a los diputados de minoría; pues semejante conducta hubiera producido en el país tempestades cuyo fin no se puede razonablemente imaginar. Prefirieron el voto de 9 contra el rotundo de tropa, no solo el edificio del Congreso sino tambien el salon de sesiones, y haciendo pen-

netrar en éste un gran número de agentes de policía secreta que llevaban rigorosa consigna en contra de los diputados de oposición. Aquí tiene usted la verdad clara y neta, y para vergüenza nuestra es en nombre de una libertad sin estorbo, no le habria estorbo a nadie que conozca los ensangantados pondones que sirven de labar al círculo monti-varista; pero que una administración que tanto empeño pone en alardar de liberal y progresista, es algo incomprensible e inaudito; así como tambien es extraño que Santa María tan astuto como es, se haya dejado caer en sus propias redes comprometiéndose tanto en beneficio de un determinado candidato; lo que no ha dejado de producir sus frutos. Para probar mi aserto, puedo referirle que el sábado próximo pasado, despues de la indecorosa escena que motivó el famoso atentado de conde don Aníbal Zañartu en el valentón de comedia que motivó el famoso atentado de conde don Aníbal Zañartu que no me ha lícito referir por ahora y que hicieron que los infames del candidato oficial juzgaran necesaria la presencia de éste en Santiago; al efecto lo llamaron con urgencia y repetidas veces a Viña del Mar, y según me lo ha referido don Ramon Bañados Espinosa, Bañados contestaba que ya no se molestaba; que salieran del pantano libremente como entraron, que a él no le importaba un bledo esto, porque por fin habia comprometido a Santa María de un modo público. Despues de muchas instancias, me decía el señor Bañados, conseguimos que recien el lunes se apareciera por acá.

Ya tiene usted explicada la actual situación política del país; habia deseado describirle en esta misma los resultados producidos por la indecorosa y atolondrada actitud del Gobierno, dándole a conocer los recursos inesperados con que se iniciará la próxima lucha presidencial y que le llevarán al convencimiento de que no solo jamás se ha reunido una oposición tan formidable, sino tambien de que por grande que sea la tiranía, por enormes los atropellos que se pongan en práctica para que la actual pandilla gubernativa continúe usufructuando los caudales nacionales, todo se estrellará resistentemente contra la rigurosa y enérgica resistencia que le opondrán, no solo todos los hombres honrados sino tambien todos los partidos de Chile; pero por no alargarse en estos datos, los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos.

El partido radical con sus jefes Matta, Vergara y Recabarren a la cabeza, dió el mas expulso voto de severa condenación a la política de Santa María en la convención del 22 de noviembre, y desemmascarando a los que se denominan liberales del gobierno, dió el fallo mas autorizado posible declarándolos piratas sin leyes, ni banderas.

El genuino partido liberal, a su vez, manifestó su modo de apreciar la situación, y en efecto, sus luminarias como accertamiento, aunque por burla, los apellidó al bastardo conocido diputado señor Joaquín Elizarriz, fingido con engaño de conducta torpe e indecorosa de Santa María, quien infatigado por el eventual maneo que ya se desliza de sus manos, se complace en probar que no existen linderos bastantes resistentes para detener la ola de desmoralización y atropello que ha inundado al país. Los señores Aldunate, Sánchez F., García de la Huerta, Altamirano, Matte, Gandarrillas, Vicente Reyes, Barros Arana, Amunátegui, y tantos otros ilustres caudillos de la causa liberal, son bastantes conocidos en el país para que éste pueda dejarse sorprender por la pandilla que disfruta el manejo de los dineros del Estado, y que se ha bautizado con el pomposo nombre de Liberal Radical, y en cuyas filas tienen colocados los aventureros de todos los campos, los pocos escrupulosos que hacen de la política un comercio y esa especie tan abundante en Chile de partidarios de todo gobierno.

Con un ejército formado por tales elementos no se puede extrañar los frutos producidos: el funesto voto de la Cámara el 9 de enero con el aparato de fuerzas, los atropellos que lo acompañaron, y los indecorosos incidentes producidos por los caballeros, que para mengua del país ocupan los sillones ministeriales, no son sino el preludio de lo que ha de suceder mas tarde cuando los penetra el temor de que el voto popular ha de castigarnos enviando a la Moneda a los honrados hombres del país. Y si dichos señores actúan con un prelado tímido, ello no significa que no demuestren su sincera adhesión al presente sistema, que hasta el momento no se había efectuado en Chile un atentado que angustia mas terribles consecuencias: aceptar que una mayoría rompa cuando el agrado del Reglamento de la Cámara, es destruido y despedazar la acción de las minorías que desde ese momento no tienen razon de ser; es permitir que un Ejecutivo tan inmoral como el actual, el día que carezca de mayoría aprese el poder de representantes mayores para formarse una en un instante dado y sancione las mayores iniquidades: es aun el abrir paso a la revolución a que uno de los atropellos en lucha, fingido en la Cámara por esos medios reprobados, tendrá que recurrir como último medio de apelación.

Y no se diga que en este punto, ha exigido ese sacrificio; no, ha sido solo el interés del comprador y el de quien lo que ha inducido a obrar; estas instituciones públicas o destruidas o reducidas a la nada, son el resultado de nuestras ambiciones de no insensatos bastardos, estuvo la mayoría de la Cámara, por lo último: esto lo condena el país y lo reprobó la historia.

Conviene fijar bien la atención en este incidente, mi amigo; así es que me detendré un momento mas a considerarlo bajo un punto de mira que, según creo, no ha sido tocado aún. Usted sabe que el motivo del conflicto fué el Ministerio, que la minoría exijía dejara sus asientos: pues bien, el Ministerio compuesto de nulidades petulantones y humildes otros, se negó a abandonar esos puestos que solo el acaso, y una administración corrompida pudo conferirles, y la mayoría los mantuvo con tales medios porque le temia a la opinión pública y al apoyo que el conjunto de la nación pública y eso está muy lejos de suceder; pues bien, saben ellos los que no saben, a los señores Espinosa, Elizarriz, Liñan, Carnalán, Bernalles, Ugalde, Cotapos, Montecinos, etc., la inocencia, el escándalo, la fatuidad, y la simpleza, que en sus filas no se encuentra una sola figura que signifique respeto o prestigio; y que tambien el país ha manifestado claramente el juicio que le merece la indecorosa conducta de la pandilla que espelota los recursos del Estado.

Es este el motivo porque no se atrevieron a valerse de su número para fingir a los diputados de minoría; pues semejante conducta hubiera producido en el país tempestades cuyo fin no se puede razonablemente imaginar. Prefirieron el voto de 9 contra el rotundo de tropa, no solo el edificio del Congreso sino tambien el salon de sesiones, y haciendo pen-

netrar en éste un gran número de agentes de policía secreta que llevaban rigorosa consigna en contra de los diputados de oposición. Aquí tiene usted la verdad clara y neta, y para vergüenza nuestra es en nombre de una libertad sin estorbo, no le habria estorbo a nadie que conozca los ensangantados pondones que sirven de labar al círculo monti-varista; pero que una administración que tanto empeño pone en alardar de liberal y progresista, es algo incomprensible e inaudito; así como tambien es extraño que Santa María tan astuto como es, se haya dejado caer en sus propias redes comprometiéndose tanto en beneficio de un determinado candidato; lo que no ha dejado de producir sus frutos. Para probar mi aserto, puedo referirle que el sábado próximo pasado, despues de la indecorosa escena que motivó el famoso atentado de conde don Aníbal Zañartu en el valentón de comedia que motivó el famoso atentado de conde don Aníbal Zañartu que no me ha lícito referir por ahora y que hicieron que los infames del candidato oficial juzgaran necesaria la presencia de éste en Santiago; al efecto lo llamaron con urgencia y repetidas veces a Viña del Mar, y según me lo ha referido don Ramon Bañados Espinosa, Bañados contestaba que ya no se molestaba; que salieran del pantano libremente como entraron, que a él no le importaba un bledo esto, porque por fin habia comprometido a Santa María de un modo público. Despues de muchas instancias, me decía el señor Bañados, conseguimos que recien el lunes se apareciera por acá.

Ya tiene usted explicada la actual situación política del país; habia deseado describirle en esta misma los resultados producidos por la indecorosa y atolondrada actitud del Gobierno, dándole a conocer los recursos inesperados con que se iniciará la próxima lucha presidencial y que le llevarán al convencimiento de que no solo jamás se ha reunido una oposición tan formidable, sino tambien de que por grande que sea la tiranía, por enormes los atropellos que se pongan en práctica para que la actual pandilla gubernativa continúe usufructuando los caudales nacionales, todo se estrellará resistentemente contra la rigurosa y enérgica resistencia que le opondrán, no solo todos los hombres honrados sino tambien todos los partidos de Chile; pero por no alargarse en estos datos, los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos.

El partido radical con sus jefes Matta, Vergara y Recabarren a la cabeza, dió el mas expulso voto de severa condenación a la política de Santa María en la convención del 22 de noviembre, y desemmascarando a los que se denominan liberales del gobierno, dió el fallo mas autorizado posible declarándolos piratas sin leyes, ni banderas.

El genuino partido liberal, a su vez, manifestó su modo de apreciar la situación, y en efecto, sus luminarias como accertamiento, aunque por burla, los apellidó al bastardo conocido diputado señor Joaquín Elizarriz, fingido con engaño de conducta torpe e indecorosa de Santa María, quien infatigado por el eventual maneo que ya se desliza de sus manos, se complace en probar que no existen linderos bastantes resistentes para detener la ola de desmoralización y atropello que ha inundado al país. Los señores Aldunate, Sánchez F., García de la Huerta, Altamirano, Matte, Gandarrillas, Vicente Reyes, Barros Arana, Amunátegui, y tantos otros ilustres caudillos de la causa liberal, son bastantes conocidos en el país para que éste pueda dejarse sorprender por la pandilla que disfruta el manejo de los dineros del Estado, y que se ha bautizado con el pomposo nombre de Liberal Radical, y en cuyas filas tienen colocados los aventureros de todos los campos, los pocos escrupulosos que hacen de la política un comercio y esa especie tan abundante en Chile de partidarios de todo gobierno.

Con un ejército formado por tales elementos no se puede extrañar los frutos producidos: el funesto voto de la Cámara el 9 de enero con el aparato de fuerzas, los atropellos que lo acompañaron, y los indecorosos incidentes producidos por los caballeros, que para mengua del país ocupan los sillones ministeriales, no son sino el preludio de lo que ha de suceder mas tarde cuando los penetra el temor de que el voto popular ha de castigarnos enviando a la Moneda a los honrados hombres del país. Y si dichos señores actúan con un prelado tímido, ello no significa que no demuestren su sincera adhesión al presente sistema, que hasta el momento no se había efectuado en Chile un atentado que angustia mas terribles consecuencias: aceptar que una mayoría rompa cuando el agrado del Reglamento de la Cámara, es destruido y despedazar la acción de las minorías que desde ese momento no tienen razon de ser; es permitir que un Ejecutivo tan inmoral como el actual, el día que carezca de mayoría aprese el poder de representantes mayores para formarse una en un instante dado y sancione las mayores iniquidades: es aun el abrir paso a la revolución a que uno de los atropellos en lucha, fingido en la Cámara por esos medios reprobados, tendrá que recurrir como último medio de apelación.

Y no se diga que en este punto, ha exigido ese sacrificio; no, ha sido solo el interés del comprador y el de quien lo que ha inducido a obrar; estas instituciones públicas o destruidas o reducidas a la nada, son el resultado de nuestras ambiciones de no insensatos bastardos, estuvo la mayoría de la Cámara, por lo último: esto lo condena el país y lo reprobó la historia.

Conviene fijar bien la atención en este incidente, mi amigo; así es que me detendré un momento mas a considerarlo bajo un punto de mira que, según creo, no ha sido tocado aún. Usted sabe que el motivo del conflicto fué el Ministerio, que la minoría exijía dejara sus asientos: pues bien, el Ministerio compuesto de nulidades petulantones y humildes otros, se negó a abandonar esos puestos que solo el acaso, y una administración corrompida pudo conferirles, y la mayoría los mantuvo con tales medios porque le temia a la opinión pública y al apoyo que el conjunto de la nación pública y eso está muy lejos de suceder; pues bien, saben ellos los que no saben, a los señores Espinosa, Elizarriz, Liñan, Carnalán, Bernalles, Ugalde, Cotapos, Montecinos, etc., la inocencia, el escándalo, la fatuidad, y la simpleza, que en sus filas no se encuentra una sola figura que signifique respeto o prestigio; y que tambien el país ha manifestado claramente el juicio que le merece la indecorosa conducta de la pandilla que espelota los recursos del Estado.

Es este el motivo porque no se atrevieron a valerse de su número para fingir a los diputados de minoría; pues semejante conducta hubiera producido en el país tempestades cuyo fin no se puede razonablemente imaginar. Prefirieron el voto de 9 contra el rotundo de tropa, no solo el edificio del Congreso sino tambien el salon de sesiones, y haciendo pen-

netrar en éste un gran número de agentes de policía secreta que llevaban rigorosa consigna en contra de los diputados de oposición. Aquí tiene usted la verdad clara y neta, y para vergüenza nuestra es en nombre de una libertad sin estorbo, no le habria estorbo a nadie que conozca los ensangantados pondones que sirven de labar al círculo monti-varista; pero que una administración que tanto empeño pone en alardar de liberal y progresista, es algo incomprensible e inaudito; así como tambien es extraño que Santa María tan astuto como es, se haya dejado caer en sus propias redes comprometiéndose tanto en beneficio de un determinado candidato; lo que no ha dejado de producir sus frutos. Para probar mi aserto, puedo referirle que el sábado próximo pasado, despues de la indecorosa escena que motivó el famoso atentado de conde don Aníbal Zañartu en el valentón de comedia que motivó el famoso atentado de conde don Aníbal Zañartu que no me ha lícito referir por ahora y que hicieron que los infames del candidato oficial juzgaran necesaria la presencia de éste en Santiago; al efecto lo llamaron con urgencia y repetidas veces a Viña del Mar, y según me lo ha referido don Ramon Bañados Espinosa, Bañados contestaba que ya no se molestaba; que salieran del pantano libremente como entraron, que a él no le importaba un bledo esto, porque por fin habia comprometido a Santa María de un modo público. Despues de muchas instancias, me decía el señor Bañados, conseguimos que recien el lunes se apareciera por acá.

Ya tiene usted explicada la actual situación política del país; habia deseado describirle en esta misma los resultados producidos por la indecorosa y atolondrada actitud del Gobierno, dándole a conocer los recursos inesperados con que se iniciará la próxima lucha presidencial y que le llevarán al convencimiento de que no solo jamás se ha reunido una oposición tan formidable, sino tambien de que por grande que sea la tiranía, por enormes los atropellos que se pongan en práctica para que la actual pandilla gubernativa continúe usufructuando los caudales nacionales, todo se estrellará resistentemente contra la rigurosa y enérgica resistencia que le opondrán, no solo todos los hombres honrados sino tambien todos los partidos de Chile; pero por no alargarse en estos datos, los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos. Los grandes enoñados en estos datos.

El partido radical con sus jefes Matta, Vergara y Recabarren a la cabeza, dió el mas expulso voto de severa condenación a la política de Santa María en la convención del 22 de noviembre, y desemmascarando a los que se denominan liberales del gobierno, dió el fallo mas autorizado posible declarándolos piratas sin leyes, ni banderas.

El genuino partido liberal, a su vez, manifestó su modo de apreciar la situación, y en efecto, sus luminarias como accertamiento, aunque por burla, los apellidó al bastardo conocido diputado señor Joaquín Elizarriz, fingido con engaño de conducta torpe e indecorosa de Santa María, quien infatigado por el eventual maneo que ya se desliza de sus manos, se complace en probar que no existen linderos bastantes resistentes para detener la ola de desmoralización y atropello que ha inundado al país. Los señores Aldunate, Sánchez F., García de la Huerta, Altamirano, Matte, Gandarrillas, Vicente Reyes, Barros Arana, Amunátegui, y tantos otros ilustres caudillos de la causa liberal, son bastantes conocidos en el país para que éste pueda dejarse sorprender por la pandilla que disfruta el manejo de los dineros del Estado, y que se ha bautizado con el pomposo nombre de Liberal Radical, y en cuyas filas tienen colocados los aventureros de todos los campos, los pocos escrupulosos que hacen de la política un comercio y esa especie tan abundante en Chile de partidarios de todo gobierno.

Con un ejército formado por tales elementos no se puede extrañar los frutos producidos: el funesto voto de la Cámara el 9 de enero con el aparato de fuerzas, los atropellos que lo acompañaron, y los indecorosos incidentes producidos por los caballeros, que para mengua del país ocupan los sillones ministeriales, no son sino el preludio de lo que ha de suceder mas tarde cuando los penetra el temor de que el voto popular ha de castigarnos enviando a la Moneda a los honrados hombres del país. Y si dichos señores actúan con un prelado tímido, ello no significa que no demuestren su sincera adhesión al presente sistema, que hasta el momento no se había efectuado en Chile un atentado que angustia mas terribles consecuencias: aceptar que una mayoría rompa cuando el agrado del Reglamento de la Cámara, es destruido y despedazar la acción de las minorías que desde ese momento no tienen razon de ser; es permitir que un Ejecutivo tan inmoral como el actual, el día que carezca de mayoría aprese el poder de representantes mayores para formarse una en un instante dado y sancione las mayores iniquidades: es aun el abrir paso a la revolución a que uno de los atropellos en lucha, fingido en la Cámara por esos medios reprobados, tendrá que recurrir como último medio de apelación.

Y no se diga que en este punto, ha exigido ese sacrificio; no, ha sido solo el interés del comprador y el de quien lo que ha inducido a obrar; estas instituciones públicas o destruidas o reducidas a la nada, son el resultado de nuestras ambiciones de no insensatos bastardos, estuvo la mayoría de la Cámara, por lo último: esto lo condena el país y lo reprobó la historia.

Conviene fijar bien la atención en este incidente, mi amigo; así es que me detendré un momento mas a considerarlo bajo un punto de mira que, según creo, no ha sido tocado aún. Usted sabe que el motivo del conflicto fué el Ministerio, que la minoría exijía dejara sus asientos: pues bien, el Ministerio compuesto de nulidades petulantones y humildes otros, se negó a abandonar esos puestos que solo el acaso, y una administración corrompida pudo conferirles, y la mayoría los mantuvo con tales medios porque le temia a la opinión pública y al apoyo que el conjunto de la nación pública y eso está muy lejos de suceder; pues bien, saben ellos los que no saben, a los señores Espinosa, Elizarriz, Liñan, Carnalán, Bernalles, Ugalde, Cotapos, Montecinos, etc., la inocencia, el escándalo, la fatuidad, y la simpleza, que en sus filas no se encuentra una sola figura que signifique respeto o prestigio; y que tambien el país ha manifestado claramente el juicio que le merece la indecorosa conducta de la pandilla que espelota los recursos del Estado.

Es este el motivo porque no se atrevieron a valerse de su número para fingir a los diputados de minoría; pues semejante conducta hubiera producido en el país tempestades cuyo fin no se puede razonablemente imaginar. Prefirieron el voto de 9 contra el rotundo de tropa, no solo el edificio del Congreso sino tambien el salon de sesiones, y haciendo pen-

LA UNION

netrar en éste un gran número de agentes de policía secreta que llevaban rigorosa consigna en contra de los diputados de oposición. Aquí tiene usted la verdad clara y neta, y para vergüenza nuestra es en nombre de una libertad sin estorbo, no le habria estorbo a nadie que conozca los ensangantados pondones que sirven